

CAPÍTULO 5

WK-06: EXCAVACIONES EN LA ESTRUCTURA L11-38, EN EL COMPLEJO PALACIEGO NOROESTE

David F. Lee

Introducción

El siguiente reporte describe las excavaciones realizadas en la Estructura L11-38, en el complejo palaciego noroeste de El Perú, las cuales se llevaron a cabo entre febrero y abril del 2004. Estas excavaciones fueron una continuación de los trabajos iniciados por el autor en el 2003 (véase Lee 2004 para detalles de las excavaciones de la primera temporada). Durante la segunda temporada, se excavó horizontalmente la fachada de la Estructura L11-38, descubriendo la fachada inclinada final de la plataforma de la estructura, una modificación tardía de dicha plataforma y la plataforma final de la escalinata, así como la última versión (abovedada) y la penúltima (con columnata) de la superestructura de la plataforma.

Durante las excavaciones de la temporada del 2004, se continuó el trabajo en esa estructura, volviéndose a excavar el espacio del cuarto norte de la superestructura y excavando una unidad en la cima de la estructura. En el transcurso de la excavación de esa unidad, adentro del edificio, se descubrió el Entierro 8, una cámara mortuoria abovedada que contenía los restos de una mujer. El ajuar funerario de dicha tumba indica que su ocupante fue una mujer de la realeza. Es necesario indicar que gran parte del crédito por

la excavación de la tumba se debe a Jennifer Piehl, Mary Jane Acuña y Varinia Matute, quienes asistieron al autor de este capítulo en la excavación del Entierro 8, con el propósito de acelerar el proceso de investigación y registro para evitar que pudiese ser saqueado.

Además de la excavación del Entierro 8, se ubicó un túnel en la fachada sur de la estructura, irrumpiendo en esta de este a oeste. El túnel se inició debido a que la tumba se localizó al norte del eje normativo de la estructura, lo que sugería la posibilidad que existiese otra sepultura adjunta a la primera. Sin embargo, la excavación del túnel demostró que el Entierro 8 era la única sepultura en el eje.

Finalmente, se estableció una unidad en el centro estimado de la Plaza Sur de la plataforma de la Acrópolis. Esta unidad reveló que la Acrópolis fue construida aprovechando la elevación natural del terreno, para aumentar su altura sin mucho esfuerzo.

Objetivos

El objetivo principal de las excavaciones de la temporada del 2004, fue ubicar el Palacio y la Acrópolis en un contexto temporal y estratigráfico en relación con las otras excavaciones emprendidas por el Proyecto

Arqueológico El Perú-*Waka'* en el sitio. Aunque las excavaciones llevadas a cabo durante el 2003 dieron una idea de las fases constructivas, estas sólo penetraron hasta el penúltimo nivel de la construcción e incluso, no fue posible establecer una cronología aproximada para la construcción del complejo palaciego. Como se describió con anterioridad, las unidades del túnel no fueron parte del diseño original de las investigaciones en la estructura, pero se agregaron para determinar si ésta contenía una segunda sepultura.

Área de Investigación

El complejo palaciego consiste en una Acrópolis elevada en el lado oeste de la Plaza 4 que incluye dos plazas formales en su cima y una galería de varias estructuras alineadas que la flanquean en sus lados norte y sur (Fig. 1). La Plaza 4 es un espacio plano abierto. Al lado norte de la plaza se encuentra una estructura que incluye una escalinata jeroglífica que conecta el complejo palaciego con un complejo formal de juego de pelota (véase el Capítulo 6 en este volumen).

Las dos plazas que coronan la Acrópolis están a dos niveles diferentes. La Plaza Norte consiste de una plataforma elevada que es aproximadamente 6 m más alta que la Plaza Sur, sobre la cual se encuentra una sola estructura mayor. El extremo sur del área elevada lo comprenden las estructuras L11-39, L11-40 y L11-41, que conforman el lado norte de la Plaza Sur. El lado este de la Plaza Sur, consiste en un edificio alargado (Estructura L12-4), el cual corre a través de todo el largo de la

plaza, a excepción del espacio que permite el acceso a la plaza que corona.

El lado sur de la plaza consiste de una plataforma elevada, coronada por dos estructuras (L12-2 y L12-3). La que se encuentra más al este de las dos, tiene un estado pobre de preservación y no se puede definir de manera clara la forma de su superestructura sin excavarla. La superestructura más al oeste en ese lado de la plaza, parece haber sido una estructura piramidal baja, la cual formaba la esquina sudoeste de la plaza. Infortunadamente, esa estructura ha sufrido de severa destrucción por los saqueadores y es literalmente una "concha vacía". Varios otros edificios del complejo palaciego y de hecho, de todo el sitio, han sufrido daños a manos de los saqueadores (para un inventario completo de trincheras de saqueo en el sitio, véase Pérez Calderón 2004b)

La Estructura L11-38 forma parte del lado oeste de la Plaza Sur y probablemente está conectada con las otras estructuras en la plaza, pero debido a la tiempo y a los recursos no se pudo establecerse ninguna interconexión durante la segunda temporada de excavaciones. Atrás de la Estructura L11-38, la Acrópolis desciende vertiginosamente de 12 a 14 m hasta la base de la misma. Desde la parte posterior de la plaza, aparentemente, no hay un acceso hacia el área baja, a excepción de la escalinata que conduce a la Plaza 4, por el lado este de la Acrópolis.

Descripción de la Operación WK-06A

Durante el 2004 continuaron las excavaciones en la Estructura L11-38, las que se denominaron en conjunto como Operación WK-06, Suboperación A, para indicar que estas exploraciones se localizaron en el mismo edificio. La unidad excavada en la plaza durante esta temporada, pese a no estar ubicada en la misma estructura, se incluyó como parte de la Suboperación A durante el proceso de registro. La numeración de las unidades continuó con la secuencia de las unidades establecidas en el 2003, asegurándose de que no existieran números repetidos de unidades en la estructura. De manera similar, los números de lote, los hallazgos especiales y los números de fotografía, también continuaron en su secuencia para evitar cualquier repetición. Las unidades excavadas en el 2004 fueron 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 22 (en el Capítulo 10, en este volumen, se presenta un mapa con las unidades de excavación de WK-06).

Las excavaciones realizadas en esta operación pueden ser divididas en tres áreas principales: 1) excavaciones en la cima de la estructura, las que incluyen la excavación de la cámara del Entierro 8; 2) las excavaciones del túnel en la mitad sur de la fachada este de la estructura y 3) las excavaciones en el centro de la Plaza Sur de la Acrópolis.

Durante el 2003, se excavó horizontalmente una buena parte de la Estructura L11-38, descubriéndose la parte frontal de la plataforma basal de la estructura, la

fachada y el interior de lo que quedaba de la superestructura. En el cuarto norte de la estructura también se encontró una pequeña porción del muro posterior del cuarto norte de la superestructura, definiéndose de manera exacta el espacio de la cámara. Aunque durante las excavaciones se ha expuesto gran parte de la estructura, el trabajo en el complejo palaciego no comenzó sino hasta mediados de la temporada 2003, por lo que no hubo tiempo para completar la penetración del edificio por medio de la excavación (en retrospectiva, esta fue una circunstancia afortunada, ya que de otra forma la cámara de la tumba seguramente se habría descubierto en los últimos días de la primera temporada).

Por tanto, uno de los objetivos principales de las excavaciones del 2004, fue obtener una secuencia estratigráfica profunda de la Estructura L11-38, excavando hacia abajo dentro del piso de la superestructura. El autor decidió volver a excavar esa área debido a que el piso del cuarto norte de la superestructura estaba en excelente estado de conservación, por lo cual se pensaba que podía brindar depósitos estratigráficos sellados. Seguidamente, el personal de la operación excavó una unidad de 1.50 por 1.50 (Unidad 16), a través del piso de la superestructura. Las dimensiones de la unidad se definieron por la distancia de la columna de piedra descubierta el año anterior, en la extensión norte de las excavaciones del 2003.

El resto de este reporte se divide con relación a las tres principales áreas de

excavación de la temporada, descritas anteriormente (en la Tabla 1 se presenta un resumen de los materiales recuperados en cada lote). El ingreso a la cámara del Entierro 8 se hizo a través de la Unidad 16, pero la discusión de la cámara de la tumba y de su contenido se hace de manera separada del resto de la Unidad 16. A la tumba le fue asignado el lote 49. El material dentro de la misma se dividió con relación a su contexto espacial según se explicará más adelante (ver también las tablas 2 y 3). Cuando se descubrió el acceso a la cámara de la tumba en la Unidad 16, el resto de excavaciones se detuvieron, ya que su continuidad podía restar estabilidad a la misma.

WK-06A-16: La Unidad 16 y la Cámara del Entierro 8 (lotes relacionados: 44, 45, 46, 47, 48, 49)

La Unidad 16 consistió en un pozo de 1.50 por 1.50 m, ubicado en el piso del cuarto norte de la superestructura de L11-38. Como se describió en la sección de los objetivos, el propósito de esta unidad fue definir la secuencia estratigráfica de la estructura. Después de remover el relleno de las excavaciones del 2003, al penetrar el último piso del cuarto, se descubrió que el espacio del mismo había sido estucado repetidas veces. Aunque esto no es inusual, especialmente porque las excavaciones del 2003 habían revelado que la superestructura fue vuelta a utilizar repetidamente a través de cierto número de modificaciones (Lee 2004) y en vista de la tumba, es probable que esos episodios en que se volvió a estucar e incluso, el uso repetido de la superestructura, estén relacionados con el reingreso a la tumba.

Pese a que como se discute más adelante, existe una clara evidencia de un reingreso a la cámara funeraria en la antigüedad, no es claro si sólo hubo un reingreso o una serie de estos. Las veces que aparentemente se volvió a estucar el piso en la Unidad 16, sustenta la posibilidad de la última opción.

Durante las excavaciones del 2003, el último piso de la superestructura se designó como Piso 5. El Piso 6, encontrado inmediatamente abajo del Piso 5 presentaba un estado variable de preservación, por lo que el Lote 44 debe ser considerado como una mezcla de materiales de la matriz de ambos pisos. Sin embargo, en algunas áreas de la excavación, el Piso 6 estaba bastante bien preservado y luego de su descubrimiento, la unidad estaba claramente al nivel de su superficie preservada. El Lote 44 contenía 8 tiestos, 1 lasca de pedernal y 3 fragmentos de bajareque. El lote también incluía un fragmento de estuco pintado de rojo (con la forma de una esquina). El Piso 6 fue designado como Lote 45.

El estuco del Piso 6, un contexto mezclado con posibles inclusiones del Piso 5, consistió en 19 tiestos y 1 punta de pedernal blanco translúcido (completa excepto por la ausencia de su parte más distal). El lote terminó al descubrirse el Piso 7 o Lote 47.

El Lote 48 consistió en el relleno encontrado bajo el Piso 7. La matriz consistía en relleno de construcción con piedras que

variaban en tamaño, desde piedras del tamaño de un puño hasta grandes piedras que aproximadamente medían de 0.30 a 0.50 m de largo. Este lote contenía 144 tiestos, 1 fragmento de navaja de obsidiana y la cabeza de 1 figurilla (HE #32), semejante a un pequeño roedor, que los trabajadores identificaron como un agutí o sereque. En las excavaciones en la esquina nordeste de la unidad, se descubrió una cavidad grande entre el relleno de piedra. Después de un examen minucioso, se reveló que era el hueco creado por la bóveda de la cámara del Entierro 8. Después de este descubrimiento se terminaron las excavaciones en el resto de la unidad, para prevenir que la cámara del entierro perdiera estabilidad.

Entierro 8: Perspectiva General de las Excavaciones y los Artefactos

Las excavaciones penetraron la tumba por su esquina superior sudoeste, sobre una parte estructuralmente estable de la cámara. Un examen inicial de su interior (anterior al ingreso en la tumba), reveló que en algún momento en el pasado había colapsado una parte del muro este, comprendiendo el espacio desde la esquina sudeste de la cámara hasta aproximadamente 1 m al norte de la esquina,. El colapso de esa parte del muro resultó en la caída de la matriz del relleno adentro de la cámara en el extremo sur de la tumba. Sin embargo, el colapso de esa parte del muro no desestabilizó la bóveda de la cámara. Las fotografías digitales que fueron tomadas desde la abertura en el techo, antes de ingresar, revelaron una plataforma mortuoria o banca en el centro, que contenía los restos óseos de un

sólo individuo con gran cantidad de enseres mortuorios, incluyendo 23 vasijas y más de 2,000 artefactos de piedra verde, concha *Spondylus*, obsidiana, perlas y espinas de raya.

La excavación de la tumba tuvo lugar entre el 19 de febrero y el 3 de marzo del 2004. Debido a los potenciales riesgos de seguridad en relación con los materiales y a los miembros del proyecto, la presencia de seguridad militar y de SEPRONA, fue arreglada por Héctor Escobedo tanto para la duración de las excavaciones, como para el traslado de los materiales desde el sitio hasta el laboratorio del Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'* en la Ciudad de Guatemala.

La Arquitectura del Entierro 8

La cámara del Entierro 8 consistía en un cuarto abovedado construido de barro y mortero (Fig. 1). El hecho de que las piedras no estaban labradas cuidadosamente, en conjunto con la construcción de barro y mortero, indica que el espacio del cuarto fue construido con el único propósito de servir como tumba. La tumba era intrusa en la Estructura L11-38, como lo indicaba la presencia de pisos estucados cortados en la pared sur de la tumba. Esos pisos continuaban a través del área de colapso, en la esquina sur de la cámara funeraria, indicando que en algunos lugares las paredes fueron construidas enfrente de los pisos cortados y en otros, los pisos fueron incorporados en la construcción de los muros. Esta última aproximación fue evidente en los muros norte y sur de la tumba.

En la base de los muros norte, este y oeste, se observaba una hilada de bloques de piedra caliza finamente cortados. Eso indica que el corte intruso en el edificio pasó a través de los muros del cuarto de una fase previa, que debieron haber sido usados como cimiento para la construcción de la cámara de la tumba. O bien, por el contrario, es posible que esas piedras bien labradas fueron colocadas como un muro de cimentación, durante la construcción del espacio de la tumba. Otras excavaciones en las fases arquitectónicas previas de la Estructura L11-38 podrían ayudar a contestar esa pregunta.

Las esquinas interiores de la tumba no fueron construidas con precisión y como resultado, ninguna de las esquinas es exactamente perpendicular. Por tanto, la orientación de la cámara de la tumba sólo puede aproximarse a 18° nordeste. La cámara de la tumba medía aproximadamente 3.40 m de norte a sur, 1.25 m de este a oeste y 2.10 m de alto. De nuevo, como las dimensiones del espacio del cuarto eran irregulares, estas medidas son sólo aproximada. Además, un aspecto del colapso de la parte sur del muro este fue el abultamiento de la parte media del muro este en el espacio de la tumba, añadiendo mayor irregularidad al interior de la tumba.

La banca sobre la cual descansaba el individuo fue construida de una mezcla de piedras burdas y labradas de 3 hiladas de alto en la mayoría de los casos (Fig. 2). La superficie de la banca era irregular como resultado de haber sido construida con piedras de variadas

formas y tamaños, por lo que hubo varios huecos en su superficie. Como se discutirá abajo, por cierto número de razones, parece probable que la banca estaba cubierta con una tabla de material perecedero (probablemente de madera), sobre la cual descansaba el individuo. Por ser de material perecedero, la tabla se descompuso con el tiempo, resultando en la deposición de los restos humanos y de los artefactos directamente sobre la plataforma de piedra.

El techo abovedado de la cámara se encontró en buenas condiciones, con la excepción del extremo sur por donde quizá alguien reingresó a través del techo, causando la pérdida de estabilidad del muro este, o donde el colapso del muro este causó la inestabilidad de las piedras del techo. La bóveda presentaba un estilo constructivo similar al de los muros, siendo elaborada con piedras planas pobremente talladas que fueron unidas con barro.

Excavación

Los materiales encontrados en la cámara pueden ser divididos, de manera general, entre aquellos ubicados sobre la banca y los que se encontraron en el piso que la rodeaba. Ya que el material fue depuesto profusamente a través de la pequeña cámara, la excavación se realizó por etapas (Fig. 3). Primero, se excavó, dibujó y levantó el material a lo largo del lado oeste de la cámara, seguido por el material en el extremo norte de la banca. El material, incluyendo la matriz, fue recolectado

en grupos alrededor de cada vasija y según se iba excavando hacia el extremo norte, se hizo evidente que los materiales de la banca se desparrramaron sobre el piso de la cámara, ya sea por actividad humana ó natural, por lo que los materiales se debieron excavar en grupos de 0.20 m horizontales, para preservar la asociación de los materiales entre sí y con la banca.

Los materiales en el extremo norte de la tumba también fueron excavados en grupos asociados a las vasijas o en conjuntos arbitrarios horizontales. En el extremo norte de la banca, se hizo evidente un patrón similar al de los materiales que habían caído de la misma, con una mayor concentración inmediatamente en su base, menguando su concentración según se incrementaba la distancia con respecto a ella. La excavación y remoción inicial de materiales de los extremos norte y oeste de la banca, creó un espacio suficientemente amplio para remover los materiales sobre la banca. Dichos materiales fueron removidos de manera similar, en grupos horizontales, dividiendo efectivamente la superficie de la banca en una retícula para el registro y recolección de materiales. El material, tanto de la banca como del piso de la cámara, era muy denso horizontalmente, no así verticalmente, por lo que en muy pocos casos fue necesario dividir el material recolectado en capas verticales.

El registro, excavación y recolección de artefactos en el lado este de la banca, se llevó a cabo sólo después de que su superficie fue liberada de materiales. Eso fue necesario para

asegurar que los artefactos recuperados en la banca fueran registrados e identificados de manera apropiada, ya que el estrecho pasillo este, entre la banca y el muro abultado, era muy restringido. A lo largo del lado este de la banca, también se recolectaron los materiales en grupos, pero fue obvio que decrecieron dramáticamente los materiales que podían ser identificados como provenientes de la superficie de la banca. Esto apoya la hipótesis de que los materiales en la banca se desplazaron (como resultado de la descomposición) hacia el lado oeste de la cámara. Todas las vasijas fueron encontradas a lo largo del extremo este de la banca y tres vasijas al este sobre el piso de la cámara (vasijas 20, 21 y 22), fueron encontradas en un hueco bajo la sección colapsada del muro este de la Estructura L11-38.

Finalmente, una vez que fueron recolectados los materiales alrededor de la banca, se excavó el colapso en el extremo sur de la cámara. Después de ingresar a la tumba, al excavar la sección colapsada del muro se observó una alta concentración de fragmentos de navajas de obsidiana en el relleno caído. Las excavaciones revelaron que la matriz afuera de la cámara de la tumba, contenía una alta concentración de obsidiana. Varios cientos de navajas, fragmentos de navajas, astillas y lascas fueron recolectados en la matriz. Eso sugiere que una vez que el espacio intruso de la tumba fue excavado adentro del edificio, la matriz alrededor de la cámara fue rellena con obsidiana. La uniformidad del color y de las inclusiones de la obsidiana, junto con el

llamativo carácter burdo de varias de las navajas, sugiere que estas fueron lanzadas convenientemente, con el único propósito de completar la construcción de la cámara de la tumba. Si este fue el caso, el área alrededor de la cámara de la tumba que no fue excavada podría contener miles de restos de obsidiana. Eso, por supuesto, no es más que una especulación, pero el uso de obsidiana o lascas de pedernal para sellar tumbas, es un patrón que se ha observado en otros sitios de las Tierras Bajas Mayas (véase Demarest *et al.* 1991).

Restos Humanos

Los restos del individuo descansaban sobre una banca de piedra localizada casi en el centro de la cámara mortuoria. Aunque el cráneo y los fémures fueron removidos en la antigüedad, los huesos estaban orientados, originalmente, con la cabeza hacia el norte. El individuo estaba en posición decúbito dorsal extendido, con los brazos ligeramente flexionados y las manos descansando sobre el abdomen. La remoción del cráneo y los fémures es una práctica conocida en otros contextos mortuorios de El Perú y de otras partes de las Tierras Bajas Mayas y se vincula con el tratamiento del cráneo y de los huesos humanos, usualmente los fémures de antepasados reverenciados, con propósitos rituales y de veneración (Welsh 1988: 171; McAnany 1995: 60-63).

Jennifer Piehl completó un examen preliminar de los restos humanos del Entierro 8,

en el laboratorio de campo. La amplitud de la cavidad ciática indicó que se trataba de un individuo de sexo femenino. Debido a la conservación variable y a la ausencia de algunos elementos esqueléticos, la estimación preliminar de la edad del individuo es de 30 a 45 años al momento de su muerte. Esa estimación se basa en los leves cambios degenerativos aparentes en las articulaciones de la cadera y los hombros, así como en los patrones de desgaste dental presentes en los 7 dientes recuperados en el enterramiento.

Los Artefactos del Entierro 8

El individuo del Entierro 8 fue sepultado con un rico ajuar funerario. En total, se encontraron 23 vasijas completas en el espacio de la tumba (un análisis completo y detallado de la cerámica se realizará en el 2005 y un reporte completo se incluirá en el informe de la tercera temporada). A excepción de la Vasija 23, la cual estaba ubicada sobre el abdomen del individuo, todas las vasijas fueron colocadas en el piso de la tumba, alrededor de la banca, en los lados norte, este y oeste. No se encontraron vasijas en el extremo sur de la banca. Las vasijas estaban ordenadas por tamaño, forma y decoración, desde vasijas trípodes miniatura, hasta grandes cuencos policromos, platos y cuencos tallados e incisos.

Debido a cuestiones de seguridad durante la excavación y traslado de los materiales, sólo se pudo hacer una evaluación muy preliminar de las vasijas, al momento de elaborar este reporte. El análisis preliminar

fecha la tumba para el periodo Clásico Tardío, aunque esa evaluación tentativa debe ser revisada o refinada después de hacer un análisis más profundo. Sin embargo, esa fecha del periodo Clásico Tardío es consistente con la forma de otros artefactos que pueden identificarse y puede ser consistente con la naturaleza intrusa de la construcción de la tumba.

Existe también evidencia en algunas vasijas de incisiones posteriores a la cocción, lo que representa una modificación tardía de la superficie temprana de las vasijas. Una de las vasijas (la número 11) también presenta restos de estuco pintado, lo que indica que el tratamiento original de su superficie fue modificado. Estos factores podrían tener algún impacto en la cronología relativa de la cerámica. Debido a que una de las metas de los procesos de conservación era mantener todas las matrices dentro de las vasijas y preservar las superficies, anticipándose a un análisis químico, no se lavó el interior de las vasijas, por lo que no se les pudo examinar detenidamente. La parte exterior de las vasijas se limpió cuidadosamente (sin agua), con el propósito de tomar fotografías preliminares de los artefactos. Después de que los materiales recuperados en la tumba sean analizados por un conservador experto, será posible hacer otros análisis de la cerámica. La Vasija 4, fue identificada en el campo como una vasija trípode miniatura de pasta gris fino. Se pudo examinar la pasta de la vasija debido a que uno de los soportes trípodes se había desprendido de su base. La cerámica gris fino aparece por primera vez en la región

del Río Usumacinta cerca del 750 DC, fecha que ubica cronológicamente la vasija a la parte final del periodo Clásico Tardío. La vasija fue encontrada en el piso de la cámara de la tumba junto a otra vasija depositada alrededor y parcialmente sobre ella. La Vasija 15 consiste en un incensario trípode con tapadera, el cual es particularmente importante ya que contiene un pedazo grande bien conservado de lo que visualmente se ha identificado como resina de copal. Se ha planificado un análisis químico de ese material para confirmar tal aseveración.

Se encontraron más de 1,600 artefactos de piedra verde en el espacio de la tumba. Ese inventario incluye cientos de cuentas de piedra verde esféricas, tubulares, talladas e incisas; plaquetas cuadradas y rectilíneas, elementos florales, discos grandes, elementos *Ik* tallados y un *huunal* grande tallado de aproximadamente 0.06 por 0.11 m, cuya ilustración aparece en la portada de este informe. Se encontró gran número de elementos de mosaicos compuestos de piedra verde. Infortunadamente, debido a la perturbación del espacio de la tumba, estos no fueron encontrados en patrones que pudiesen ser identificados. Una buena parte de los fragmentos de mosaico fueron encontrados afuera del lado oeste de la banca. Su posición sugiere que esos elementos debieron localizarse originalmente en el área de la cabeza y el torso del individuo. Sin embargo, la forma de cierto número de fragmentos, así como el descubrimiento de conchas de madre perla labradas en forma de ojos blancos con pupilas de obsidiana, sugiere que algunos de esos fragmentos alguna vez conformaron un

rostro humano, quizá en forma de máscara de mosaico del pectoral. Otros elementos, como el *huunal* y el gran elemento floral de una orejera y los grandes discos, fueron taladrados para aplicarlos en textiles o en otra clase de materiales perecederos. También se identificaron bezotes de piedra verde, pero más que ser usadas para decorar el labio, aparentemente fueron taladradas para colgarse en el cinturón del individuo.

Las plaquetas cuadradas de piedra verde (22 en total), fueron taladradas para adherirlas a textiles o a madera, posiblemente como elementos que formaban parte de coronas o cascos. Algunas plaquetas de piedra verde pudieron ser elementos de un casco *kojaw*, un tipo de tocado bien documentado que se observa en representaciones escultóricas en cierto número de sitios mayas, apareciendo generalmente en asociación con eventos de guerra. El *kojaw* se observa más a menudo en estelas, tableros y paneles tallados, en el contexto de una mujer gobernante que le presenta el casco a un gobernante masculino, quizá en preparación para el combate o al momento de la entronización. Eso puede indicar que esa mujer era una *kaloonte'*, un título político-militar de especial importancia restringido sólo a las dinastías más poderosas durante el Clásico (Martín y Grube 2000: 17).

Cierto número de fragmentos de piedra verde aún conserva un adhesivo blanco (probablemente hecho con base de caliza), pegado en la superficie posterior de los artefactos. Eso indica que algunos de esos

elementos debieron ser pegados a otra superficie, más probablemente de madera. Entre estos se incluyen elementos que pudieron formar parte de mascararas zoomorfas o de deidades. Algunos de los otros elementos de mosaico, debieron formar parte de la decoración de ese tocado, pero eso es solamente una especulación que podrá confirmarse con futuros análisis.

Los artefactos de concha también fueron numerosos en la tumba. Se encontraron más de 800 de ellos. Una identificación preliminar de los tipos de concha en el momento de la excavación permitió distinguir la presencia de conchas *Spondylus* y *Strombus*, pero al momento de elaborar este reporte no se había hecho un análisis completo de fauna. Además, debido a que había alguna evidencia de quema en los artefactos, cierto número de conchas y de artefactos hechos de concha estaban muy fragmentados. Esto dio como resultado el incremento en el número de artefactos de concha listados arriba. Las formas de los artefactos de concha, incluían placas rectilíneas de *Strombus*, elementos de *Strombus* de dientes de mascararas de mosaico como las descritas arriba, cuentas y placas de *Spondylus* y pequeñas conchas completas de especies indeterminadas que habían sido perforadas para colgarlas. La mayor parte de los artefactos de concha fueron encontrados en el área de la cintura del individuo, por lo que probablemente eran elementos de brazaletes y del cinturón. Se encontraron bezotes de concha, que como los de piedra verde, habían sido perforados para estar suspendidos de un cinturón.

También se presentaron otros tipos de artefactos pero en menor número, incluyendo, perlas de agua dulce, espinas de raya y obsidiana. Esta última se presentó principalmente en forma de discos trabajados, que fueron identificadas como “pupilas oculares”, formando elementos de las mascararas de mosaico. Cierta número de perlas parece tener el mismo tipo de adherente pegado en partes de su superficie, lo que indica que estas también fueron elementos de algún artefacto grande de tipo mosaico. También se encontraron espinas de raya en el área de la pelvis. Estos artefactos se han identificado como implementos para auto sacrificio, una práctica común llevada a cabo por las elites mayas. Aunque esta costumbre generalmente se asocia con el desangramiento de los genitales masculinos, también hay evidencia de su práctica por las mujeres de la elite.

WK-06A-17: Excavaciones en el Túnel (lote relacionado: 50)

Debido a que la tumba fue encontrada fuera del eje normativo de L11-38 y por el peligro potencial de que ocurrieran saqueos en la estructura, una vez que el descubrimiento de la tumba se hiciera público, se tomó la decisión de establecer un túnel como excavación de sondeo, en la parte sur de la estructura, para investigar si había otra sepultura. Aunque la costumbre de construir tumbas aparejadas no es un patrón en las prácticas funerarias mayas y particularmente, del estilo funerario de los enterramientos reales, las parejas reales representadas en las estelas de El Perú y la aparente asimetría del primer enterramiento, en

combinación con el daño potencial que podía sufrir tal depósito, fueron razones suficientes para decidir invertir tiempo y trabajo para verificar esta posibilidad. El túnel fue trazado inmediatamente al sur de la columna central de la superestructura, con el fin de tomar ventaja del área expuesta en la extensión sur de las excavaciones del 2003 (Figs. 4 y 5).

Se decidió excavar un túnel, ya que aunque la bóveda del Entierro 8 era bastante estable, no se podía asumir que una segunda tumba, si existiera, estaría en iguales condiciones de estabilidad. Si existía un segundo enterramiento, era preferible aproximarse a él por un lado de la cámara, en vez de hacerlo por la bóveda. Por tanto, se pensó que el túnel sería la forma más eficiente y menos destructiva de realizar un sondeo dentro de la estructura, antes de invertir trabajo y esfuerzo más arduos en hacer una trinchera en la mitad sur de L11-38.

Una vez que se limpió el relleno del área asignada para la excavación del túnel, se removió una pequeña parte de la superficie de la plataforma final (excavada en el 2003). La Unidad 17 (Lote 50) (4 m por 0.50 m) se excavó para alcanzar ese objetivo. Allí se recuperaron 18 tiestos, 1 lasca de pedernal, 1 fragmento de hueso de fauna, 1 concha y 2 fragmentos de navajas de obsidiana.

WK-06A-18 (lote relacionado: 51)

La Unidad 18 (Lote 51), con medidas de 4 por 1.50 m, incorporaba una sección de la

penúltima escalinata (Lote 39), la cual fue removida de la fachada de la plataforma de la superestructura de L11-38. También se incorporó el área de la Unidad 17 al área total de la Unidad 18. Se encontraron 99 tiestos, 5 lascas de pedernal, 1 fragmento de hueso de fauna, 7 fragmentos de concha y 12 fragmentos de navajas de obsidiana. También se recuperó 1 cuenta de *Spondylus* (HE #33) y un fragmento de ocarina en forma de cabeza de perro (HE #34).

WK-06A-19 (lotes relacionados: 52, 54, 55, 55,057 y 60)

La Unidad 19 consistió en la reducción del tamaño de la Unidad 18 de 1.50 por 1.50 m, con la extensión oeste de dicha unidad correspondiendo con la línea vertical creada por el umbral de la puerta sur de la superestructura. También se cambió el lote y el nivel en ese punto, debido al cambio de color de la matriz (Nivel 5, Lote 52). Es importante hacer notar que no hubo ningún rasgo cultural evidente asociado con ese cambio de nivel. El lote contenía 23 tiestos, 5 lascas de pedernal, 1 fragmento de hueso de fauna, 2 fragmentos de concha, 11 navajas de obsidiana y 2 hallazgos especiales, un hueso de fauna modificado (HE #35) y una concha bivalva incisa (HE #36).

De nuevo se cambió de lote (de 52 a 54), luego de descubrir la superficie de un piso estucado, al que se designó Piso 8. No se encontraron artefactos en la matriz del piso. El Lote 55 también fue un rasgo, denominado Muro 6. Este correspondía a un muro que corría de norte a sur, que fue encontrado en el

extremo norte de la unidad. Tentativamente fue asignado como un muro de construcción, aunque esto no puede confirmarse sin más excavaciones al norte de la unidad y debajo de la penúltima escalinata.

El lote 56 también fue un rasgo encontrado en la extensión noroeste de la unidad. Este muro, designado Muro 7, consistía en un muro circular (Fig. 4). Sólo se descubrió una pequeña parte del arco del muro en esta temporada de excavaciones, pero evidentemente forma parte de una fase constructiva más temprana. Es interesante que cuando la curva del muro se proyecta, pareciera que la última construcción de la columna en la penúltima fase de la superestructura estuviera centrada en el plano proyectado por ese rasgo. Las excavaciones del 2005, se enfocarán en determinar el tamaño y la extensión del rasgo del muro y su relación con las últimas construcciones.

El Lote 57 (Nivel 6) consistía en el relleno bajo el Piso 8, descrito arriba. El relleno extraído de la excavación, contenía 21 tiestos, 3 lascas de pedernal, 12 fragmentos de hueso de fauna y 2 fragmentos de navajas de obsidiana. Los excavadores también recuperaron una muestra de carbón en las excavaciones. El lote se terminó al encontrar la superficie de otro piso estucado (Piso 9). El piso fue designado Lote 60. Ya que el piso no fue penetrado por las excavaciones del 2004, no hay artefactos que acompañen ese lote.

WK-06A-20 (lotes relacionados: 58)

Al momento del descubrimiento de la cámara de la tumba, los excavadores notaron que el relleno en el extremo sur de la Unidad 16 presentaba una serie de huecos. Antes de iniciar la unidad del túnel, se estableció una pequeña excavación de sondeo en el extremo sur de la Unidad 16, para determinar si otra cámara o cuarto se encontraba adyacente a la primera. Debido a que la cámara de la tumba no había sido consolidada y a que no se deseaba estabilizar el relleno inmediatamente al sur de la cámara conocida, se inició una pequeña excavación de 0.30 por 0.60 m dentro de la Unidad 16. A esta excavación se le designó Unidad 20 (Lote 58) y proporcionó 18 tiestos y 1 fragmento de navaja de obsidiana. Tras completar el sondeo, fue evidente que los huecos fueron resultado de espacios entre las grandes piedras del relleno, que habían sido perturbadas por la excavación de la Unidad 16. La naturaleza suave del relleno también pudo ser el resultado del reingreso a la tumba en el pasado, ya que un examen desde adentro de la tumba no indicaba ningún otro lugar donde se hubiese dado el reingreso, aparte de la sección desestabilizada del techo de la cámara, por donde los excavadores lograron entrar. Entonces, por el momento, se puede plantear la hipótesis de que el reingreso a la tumba tuvo lugar a través del piso del cuarto norte de la superestructura, en o cerca del lugar donde los excavadores entraron a la cámara. Eso puede tomarse en cuenta en relación con la naturaleza poco estable del techo de la cámara y quizá, por

el colapso de la parte sur del muro este de la cámara.

WK-06A-21 (lotes relacionados: 59, 61)

La Unidad 21 consistía en el relleno de las excavaciones en el túnel. Este trabajo fue guiado por José Víctor Salinas, un dolorense que posee gran experiencia en excavación de túneles. El túnel siguió la superficie del Piso 9, adentro de la plataforma de la estructura, a una profundidad de 3 m. El túnel atravesó el relleno de construcción, sobre la superficie del piso y, por tanto, puede ser considerado un nivel cultural, ya que no se encontraron otros pisos o rasgos culturales, a excepción del corte que penetró en el Piso 9 en la extensión oeste de la unidad. El relleno de la unidad del túnel contenía 239 tiestos, 12 lascas de pedernal, 37 fragmentos de hueso de fauna, 7 conchas completas o fragmentadas y 4 fragmentos de navajas de obsidiana. También se recuperaron 5 muestras de estuco.

Como se dijo anteriormente, en la extensión oeste de las excavaciones del túnel se encontró un corte ovoide a través del Piso 9. Evidentemente el corte fue intencional, ya que la superficie del Piso 9 estaba en condiciones generales óptimas en todo el largo del túnel. Los materiales recolectados en ese rasgo fueron designados Lote 61. En principio, se planteó la hipótesis de que podía corresponder al depósito de un escondite, pero después de excavar, no se encontró ninguna concentración de cualquier tipo. Es posible que la penetración en el piso represente la extracción de algún depósito

debajo de este, pero como se dijo, no se encontró nada que se asemeje a un escondite. El relleno contenía 40 tiestos, 2 lascas de pedernal, 9 fragmentos de hueso de fauna y 1 fragmento de navaja de obsidiana. También se recuperaron 2 muestras de estuco.

WK-06A-22: Excavaciones en la Plaza Sur (lotes relacionados: 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73 y 74)

Debido a que uno de los objetivos de la temporada 2004 era obtener un mejor control temporal de la secuencia constructiva del Complejo Palaciego Noroeste, así como determinar hasta que punto se construyó artificialmente la Acrópolis del palacio, se excavó un pozo de 2 por 2 m (Unidad 22), aproximadamente en el centro de la Plaza Sur. En total, se presentaron 4 pisos de plaza en la excavación (Figs. 6, 7 y 8). El Lote 62 (Nivel 1), consistió en una capa de humus. Esa capa contenía 102 tiestos, 1 lasca de pedernal, 12 conchas completas o fragmentadas y 2 fragmentos de navajas de obsidiana. El Piso 1, que consistía en una superficie estucada muy mal conservada, fue designado Lote 63. No se pudieron asociar artefactos de manera clara con esa superficie debido a su mala preservación.

El Lote 64 consistió en el relleno abajo del Piso 1, pero el material debe ser considerado como una mezcla de restos del nivel de humus con relleno de construcción debido a la pobre condición del piso. El lote contenía 43 tiestos, 1 lasca de pedernal, 1 fragmento de hueso de fauna, 5 conchas

completas o fragmentadas y 1 fragmento de bajareque.

El lote terminó al descubrirse el Piso 2, designado Lote 65. El Piso 2 como el Piso 1 estaba pobremente preservado, aunque no tan destruido. Como el piso anterior, pudo representar una mezcla entre dos niveles. El Piso 2 presentaba bastantes rastros de quema, con gran parte de lo que quedaba de la superficie estucada quemada, que tenía una tonalidad gris oscuro. Esa quema se presentaba por toda la superficie preservada y los restos de estuco aparecían completamente carbonizados en algunos sectores.

El Lote 66 consistía en el relleno bajo el Piso 2, pero otra vez, se debe considerar la mezcla de materiales de arriba, tanto del relleno del Piso 1 como quizá de la superficie del humus. El lote contenía 149 tiestos, 1 lasca de pedernal, 4 conchas completas o fragmentadas y 4 fragmentos de navajas de obsidiana. El Lote 66 terminó al descubrirse el Piso 3 (Lote 67). El Piso 3 se encontró con una preservación ligeramente mejor que la de los dos pisos superiores. A diferencia del Piso 2, no hay evidencia de quema en el Piso 3. La destrucción de estos pisos parece deberse a una combinación de aguas subterráneas (las cuales se concentran en el centro de la plaza durante la temporada lluviosa), así como por la acción de las raíces. Éstas últimas se encontraron en toda la excavación, penetrando en la superficie de los pisos. Debido a siglos de esta clase de procesos naturales, los pisos se han degradado. Sin embargo, en el caso del Piso 2 parece ser

que cierta clase de episodio de quema contribuyó a la casi total destrucción de la superficie del estuco.

El Lote 68 consistió en el relleno bajo el Piso 3. Como en el caso de los dos pisos superiores, el contexto no es totalmente seguro, especialmente cuando se considera que las raíces fueron las principales causantes de la condición de los pisos. Por tanto, los materiales recolectados en el lote deben ser considerados como una posible mezcla de los niveles superiores (y quizá inferiores). El lote contenía 50 tiestos y 1 lasca de pedernal. También se obtuvo 1 muestra de estuco en ese nivel. El Lote 68 terminó al descubrir el Piso 4 (Lote 69).

El Piso 4 consistió en una superficie bien conservada de estuco, la cual estaba presente en toda la unidad. Hubo cierta evidencia de destrucción de la superficie, probablemente como resultado de la acción de una raíz en la esquina sudoeste de la unidad, además de algún daño en el piso en el centro de la unidad, otra vez, como resultado de la acción de una raíz. En el centro, aparentemente, una raíz atravesaba la superficie del piso.

Una vez que el piso fue descubierto en la unidad, también se reveló el rasgo de un corte en el piso, en el cuadrante sudeste de la unidad (Fig. 9). El rasgo medía aproximadamente 0.60 m de diámetro y era casi circular. El rasgo y su contenido fueron denominados Lote 70.

El rasgo fue excavado a una profundidad de 1.34 m. Los lados de este rasgo circular eran distintos a la matriz que lo rodeaba, sugiriendo que servía como agujero para un poste grande de madera, asociado con la construcción del Piso 4 y con su fase de ocupación (Fig. 8). No se encontró ningún escondite o depósito especial en el rasgo.

La roca madre en el fondo de la unidad estaba desnivelada y muy erosionada por el agua. En algunas partes, la piedra estaba en una etapa temprana de cristalización y desmoronamiento. En el cuadrante nordeste de la unidad, la roca madre daba paso a una pequeña abertura que aparentemente era una cámara natural, desgastada por la acción del agua. La abertura tenía 0.30 m de diámetro, aproximadamente, lo que no era suficiente para que pudiera entrar un humano. Una abertura similar, aunque de tamaño bastante mayor, fue encontrada en la Operación WK-05 (véase el Capítulo 4 en este volumen). Como es bastante común en las escarpas de caliza, puede tratarse de un sistema de cavernas formadas por el desgaste producido por el agua. Sin embargo, no existe evidencia de actividad humana en esta cueva, encontrada abajo del centro del palacio sur de la plaza elevada. Se encontró la punta de un afloramiento de roca madre a una profundidad de 1.88 m (abajo del *datum*) y la base de la superficie erosionada a 3.12 m (abajo del *datum*). La línea del *datum* estaba a 0.10 m sobre el nivel de la superficie del humus de la plaza.

Discusión y Conclusiones

La mayor parte de la temporada del 2004 se ocupó en la excavación del Entierro 8. La discusión del resumen de los resultados de la tumba, es de una naturaleza bastante preliminar, con la que se pretende, principalmente, proveer el inventario y una descripción de los materiales encontrados en esta temporada de campo.

El análisis de los materiales aún está en proceso y podría ser presentado en los siguientes informes. El inicio del programa de conservación y análisis de los materiales de la tumba, se ha programado para la temporada del 2005, y los resultados serán incluidos en el reporte de la próxima temporada de campo. Por el momento, se presentarán a continuación algunas impresiones preliminares sobre el patrón de deposición de la tumba.

Una Reconstrucción del Antiguo Enterramiento

El contenido de la tumba fue perturbado en la antigüedad, tanto por fuerzas naturales como humanas. Como se dijo anteriormente, los artefactos encontrados en la tumba serán divididos de manera general entre los que se encontraron sobre la superficie de la banca y aquellos localizados en el piso de la cámara. A partir de un examen preliminar de los grupos de materiales, se puede formular una hipótesis del patrón de deposición dentro de la tumba. Las vasijas de la 1 a la 10, fueron puestas a lo largo del lado oeste de la banca, con la Vasija 1, un cuenco policromo, aproximadamente en la

esquina sudoeste de la banca. Las vasijas 11, 12, 13 y 14, fueron ubicadas en el extremo norte de la banca, cerca del muro norte de la cámara. Partiendo de la hipótesis de que la banca sostenía una plataforma perecedera quizá de madera, esas vasijas pudieron estar puestas cerca de la cabeza del individuo. Las vasijas 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 22 fueron colocadas a lo largo del lado este de la banca. Las vasijas 20, 21 y 22, fueron cubiertas posteriormente por el colapso de la pared sur del muro este. La vasija 22 fue ubicada cerca de la esquina sudeste de la banca y también consistió en un cuenco policromo.

Los materiales sobre la banca consistieron en el atuendo y joyería del individuo, incluyendo un tocado o casco compuesto de placas cuadradas y rectangulares de piedra verde, que quizá estaban decoradas con mosaicos de piedra verde aplicados. El individuo también portaba collares de cuentas de piedra verde y concha, además, posiblemente, pectorales con mascarás de mosaico de piedra verde, concha y obsidiana. El cinturón y los brazaletes encontrados en la cintura del individuo, en donde los brazos de este se cruzaban sobre su cuerpo, estaban formados por hilos de cuentas, bezotes perforados, adornos de piedra en forma de un símbolo *Ik*, cuentas de piedra verde y pequeñas conchas perforadas completas. Espinas de raya y una cuenta de piedra verde que presentaba una símbolo *Ik* tallado, fueron colocadas sobre la pelvis. Al menos, la parte superior del cuerpo del individuo estaba cubierto con cinabrio rojo. Después de un periodo indeterminado de

tiempo, se reingresó a la tumba, al menos una vez (quizá más de una) y se removió el cráneo y los fémures del individuo, quizá, para ser usados como bulto de un antepasado reverenciado. En ese momento se pudieron haber agregado materiales, o bien remover algunos o cambiarlos en el interior de la cámara de la tumba.

Sin embargo, antes de ese reingreso, se dio aparentemente un cambio en los materiales de la tumba, como resultados de la descomposición de la superficie preceñera de la plataforma del entierro. El patrón de deposición de los artefactos observados en la excavación sugiere la presencia de una plataforma de madera sobre la superficie de piedra de la banca. Se encontró una matriz orgánica de color café rojizo, a través de la superficie e inmediatamente alrededor de la base de la banca de piedra. De los materiales encontrados en el piso de la cámara, adyacente a la banca, la mayor concentración de artefactos pequeños, cuentas, placas y conchas, estaba en el lado oeste, contrastando severamente con el lado este de la banca. Sorpresiva fue la concentración de artefactos pequeños en el lado oeste, incluso más alta que la del lado norte de la cámara. La idea de la tabla de madera, también se fundamenta en la posición del esqueleto en el enterramiento. Los restos de los pies del individuo, fueron encontrados entre el escombros del colapso de la parte sur del muro este. El escombros estaba disperso en el área en el extremo de la cámara de la tumba y en menor escala en el límite de la misma banca. Sin embargo, los restos de los huesos de la parte

baja de las piernas estaban sobre la banca y ocupaban el espacio arriba del extremo de la plataforma de piedra. Eso sugiere que esta última era en sí demasiado corta para el individuo. Una deposición similar en el extremo de la cabeza, sugiere un patrón parecido.

La idea de que el cráneo y los fémures fueron removidos después del reingreso, tiene como base la evidencia osteológica. Se encontraron pocos dientes sobre la superficie de la banca y pequeños fragmentos de huesos del rostro, así como pequeños fragmentos de la parte distal del fémur derecho en el pasillo oeste, entre la superficie de la banca y la pared oeste de la tumba. La presencia de estos pequeños fragmentos de elementos esqueléticos que fueron removidos, indica que los huesos fueron extraídos a propósito del interior de la tumba, evento que debió ocurrir después de que el individuo estuviese osificado (Piehl, comunicación personal, 2004). La presencia de fragmentos del cráneo y del fémur en el lado oeste de la banca, mezclados entre las vasijas cerámicas que se encontraban en el pasillo, también apoya la idea de que los materiales de la tumba sufrieron cambios a través de procesos naturales, ya que dichos fragmentos fueron pasados por alto al momento de remover el cráneo y los fémures.

La ausencia de esos elementos esqueléticos indica claramente que se dio un reingreso a la tumba en la antigüedad, lo cual sugiere que la extracción de otro tipo de artefactos, el movimiento de materiales en el interior de la tumba y el incremento de

artefactos al momento del reingreso, pueden considerarse como formas factibles de manipulación del contexto de la tumba. Como se ha descrito, es también posible que la descomposición natural haya tenido un efecto transformador sobre el contenido de la tumba, aunque cualquier afirmación sobre la extracción o el incremento de materiales, debe quedar como una simple especulación, hasta que se concluya un análisis detallado y completo de los materiales de la tumba.

Otra pregunta sobre el reingreso, es cómo se ingresó a la tumba? Inicialmente, el área colapsada en el extremo sur del muro este, fue vista como una probable vía de ingreso, hasta que otros exámenes revelaron la presencia de pisos estucados contiguos a través del área del derrumbe. Eso sugiere que el ingreso o el reingreso no pudo haberse efectuado desde allí. No hubo otras señales de ingreso en las paredes o el techo de la cámara de la tumba, excepto la evidencia del ingreso de los miembros del proyecto. Eso fue lo que llevó a formular la hipótesis de que el punto más probable de reingreso era el mismo que utilizaron los arqueólogos, a través de la parte sur del techo abovedado. Eso también tendría validez para el evento en el que se volvió a estucar el piso del cuarto norte de la superestructura. El hecho de que no se hayan encontrado artefactos en el extremo sur de la banca también sustenta la idea de que el área sur del techo pudo ser el sitio por donde se ingresó. Las vasijas pudieron haber sido extraídas o vueltas a ubicar por quienes entraron a la tumba para permitir un reingreso

posterior o quizá, el extremo sur del espacio de la tumba, originalmente pudo haber estado abierto, anticipándose a un reingreso posterior. Por supuesto, lo anterior no es más que una conjetura.

Retomando, la tumba del Entierro 8 contenía más de 2,400 artefactos de piedra verde, concha y espinas de raya, así como cerámica y restos humanos. El hallazgo proporcionó la oportunidad única de visualizar un aspecto de la vida de la elite en el sitio de El Perú, en este caso, sobre sus prácticas mortuorias. La riqueza de los bienes funerarios, la elaborada construcción de la cámara de la tumba y la forma de algunos de los artefactos, en particular, el casco de piedra verde, los elementos de la máscara de mosaico y la elaboración de los brazaletes, el collar y el cinturón, indican que se trataba de un personaje de la realeza. Al momento de escribir este reporte, el análisis aún era preliminar y la información que se provee cambiará sin duda, según se proceda a hacer un examen más completo del material y de su contexto. Por tanto, el propósito de este reporte es proveer un breve resumen de las excavaciones en sí, así como resaltar los primeros descubrimientos en la evaluación preliminar del Entierro 8.

Los análisis preliminares de los materiales recuperados en las excavaciones del 2003, sugieren que las fases terminales de construcción en la plataforma de la estructura datan de los periodos Clásico Tardío y Terminal El depósito intencional recuperado frente al muro de la plataforma final en el 2003, el cual

contenía una concha *Strombus* fragmentada, con finas líneas incisas, también correspondía al periodo Clásico Tardío. Esto sugiere que los últimos pisos de la superestructura, descritos arriba, también podrían datar del mismo periodo. Por otro lado, la fecha del Entierro 8 aún queda como una interrogante en este momento, hasta que se pueda finalizar un análisis detallado del contenido del entierro, pues la evidencia de un reingreso a la tumba complica dar por sentada una fecha. Sin embargo, es evidente que la cámara del entierro es intrusa, pues su construcción cortó varias fases constructivas de la plataforma.

Afortunadamente, cierto número de muestras orgánicas y de carbón se recuperó en el enterramiento. Gracias a ellas se podrían establecer fechas concretas, que pudiesen ser usadas como bancos de marca, no sólo para el patrón de deposición dentro del enterramiento, sino de forma más general, para la construcción de esa parte del complejo palaciego. Además, debido a que el cráneo del entierro fue removido durante el evento de reingreso, varios dientes fueron pasados por alto, incluyendo el primero y segundo molar. Se explora la posibilidad de una análisis de estroncio e isótopos de carbón y oxígeno, con el objetivo de obtener información sobre la dieta del individuo.

Las Excavaciones en el Túnel

La excavación de un túnel al sur del eje normativo de la Estructura L11-38, indica que el registro arquitectónico bajo la penúltima fase de construcción expuesta en las excavaciones del

2003, es más complejo de lo que inicialmente se pensó. Aún más importante fue el descubrimiento de una plataforma estructural semicircular, abajo de la penúltima fase constructiva. Ya que sólo una pequeña parte de esa estructura fue desenterrada durante las excavaciones del 2004, la cual fue construida con bloques finamente cortados y puestos uno con otro, con sumo cuidado, se planifica retornar en la temporada del 2005 para determinar la forma de esa fase constructiva más temprana. Aunque podría ser una mera coincidencia, la estructura semicircular está centrada bajo la columna central de la penúltima fase de la superestructura. Sería interesante explorar si eso representa cierta clase de continuidad arquitectónica entre esa construcción más temprana y la forma más tardía del edificio.

La Excavación de la Plaza Sur

La excavación de la plaza elevada reveló que los constructores del Palacio Noroeste de la Acrópolis, tomaron ventaja de la elevación natural de la roca madre para aumentar la altitud de esa construcción. A una profundidad de 1.10 m bajo la superficie (1.20 m abajo del *datum*), el suelo se tornó estéril, en cuanto a artefactos culturales se refiere, sugiriendo que aunque la roca madre fue expuesta a los elementos durante algún tiempo en el pasado, al momento que los antiguos habitantes comenzaron la construcción sobre esa elevación, la superficie de la roca era cubierta con una matriz.

El rasgo de la columnata sugiere que los antiguos mayas cubrieron partes de la plaza con un gran techo percedero en algún momento, del cual un poste servía como soporte central. Es posible que la efigie de un “árbol del mundo” u otro artefacto simbólico se haya usado para erigir algún tipo de columna ritual, aunque de momento eso es sólo una especulación. Los materiales excavados en la columna podrían servir para fechar el enterramiento de dicho rasgo, ya que este fue cubierto con la construcción del Piso 6.

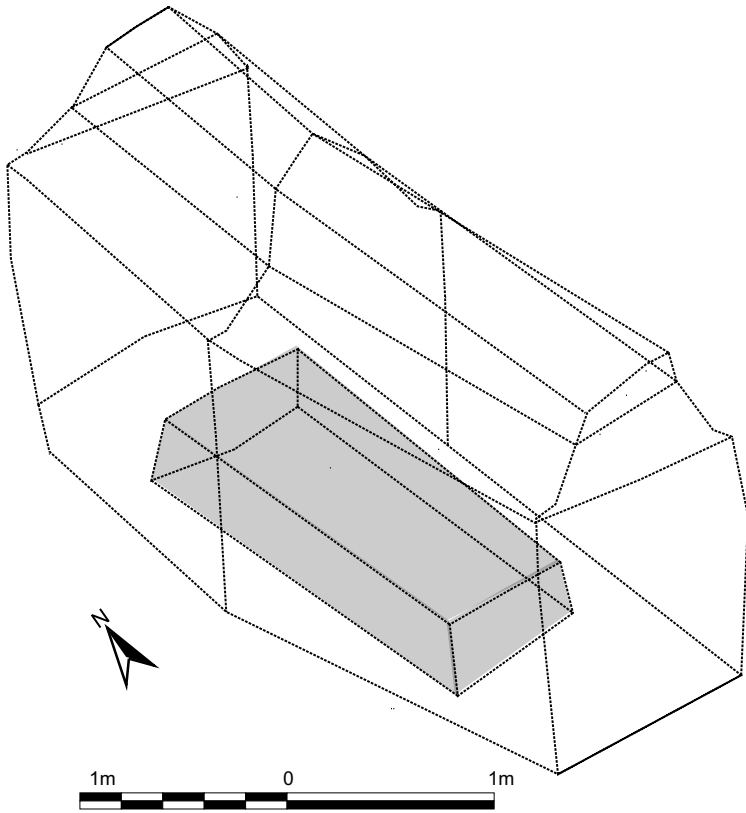
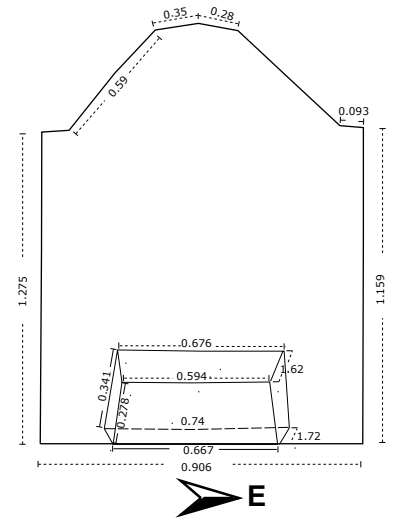
La quema presente en los restos del Piso 2, también es un rasgo interesante de esta unidad. Infortunadamente, el contexto de los depósitos de esos niveles no es seguro, como resultado de la naturaleza altamente erosionada de la superficie de los pisos y de la acción devastadora de las raíces. Es razonable sospechar que la quema puede estar asociada con evidencia de rituales de terminación, como la encontrada en otras partes del sitio, (véanse los capítulos 1, 2, 6 y 8 en este volumen). Sin embargo, no hay evidencia de esa clase de actividad en la Estructura L11-38, o en ninguna de las trincheras de saqueo examinadas a la

fecha, por lo que debe considerarse cierta clase de accidente o incendio natural.

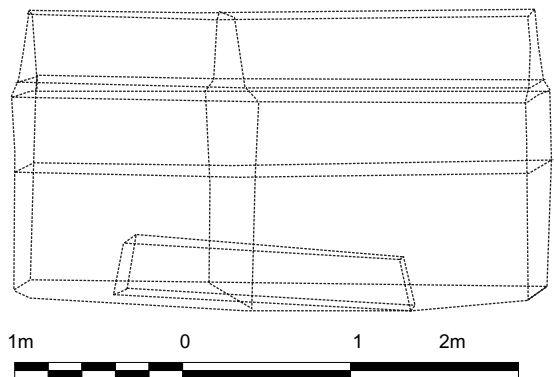
Resumen

Como ocurre con frecuencia, la continuación de las excavaciones en la temporada de campo del 2004 generó más preguntas que las que pudieron ser contestadas. En consecuencia, se requiere aún de más trabajo en la Estructura L11-38, antes de que se pueda entender por completo su secuencia arquitectónica. El descubrimiento del Entierro 8 presentó la oportunidad de obtener un cuadro mucho más detallado de por lo menos uno de los habitantes del palacio real de El Perú, así como de aprender más acerca de los rituales de reingreso y veneración de ese importante individuo. Las excavaciones en la próxima temporada retomaran esa estructura, con el fin de aprender más de la secuencia de su ocupación y de la actividad en esa parte del complejo palaciego. Las excavaciones futuras también podrían expandirse a otras partes del complejo palaciego para entender de mejor forma, por medio de un cuadro más completo, la vida en ese recinto real del sitio.

Corte Transversal del lado sur.
 Dibujo tridimensional de la banca
 con vista sur.
 (Medidas en metros)



Representación tridimensional de la tumba.
 Vista suroeste.



Vista Oeste

Figura 1.
 WK06A-16-049
 Entierro 8
 Dibujo de Evangelia Tsesmeli

Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'
 2004

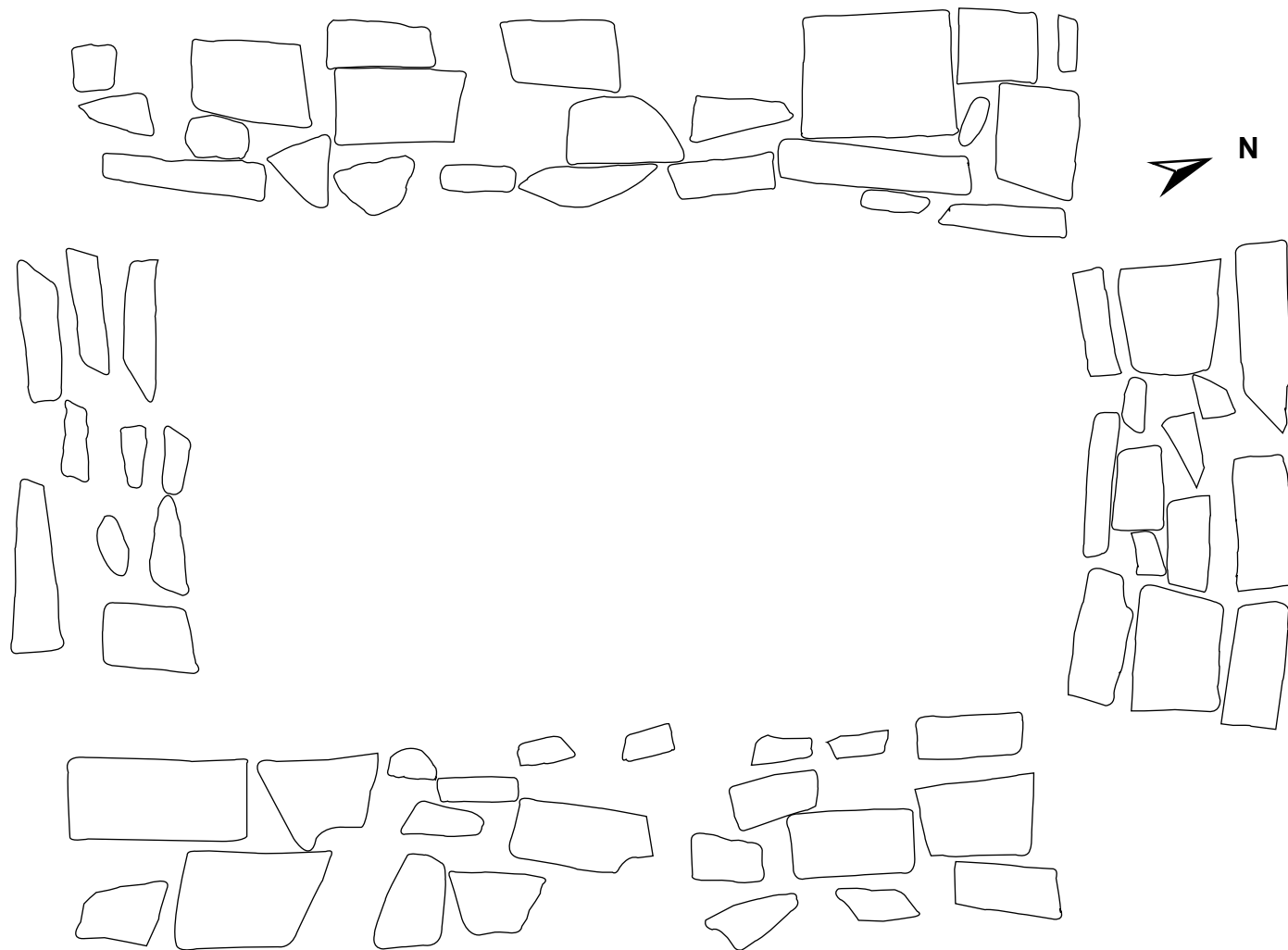
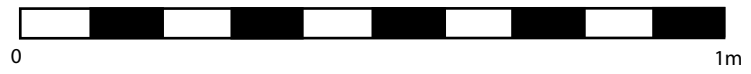


Figura 2
WK06A-16-049
Perfil de los lados de la plataforma
Dibujo de David Lee



Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'
2004



Figura 3
Interior de Entierro 8
Dibujo de Mary Jane Acuna

Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'
2004





Figura 4.
WK06A Unidades 17-21
Planta de Túnel
Dibujo de David Lee y Mary Jane Acuña

Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*
2004



○ ↖ Orientación de Sección

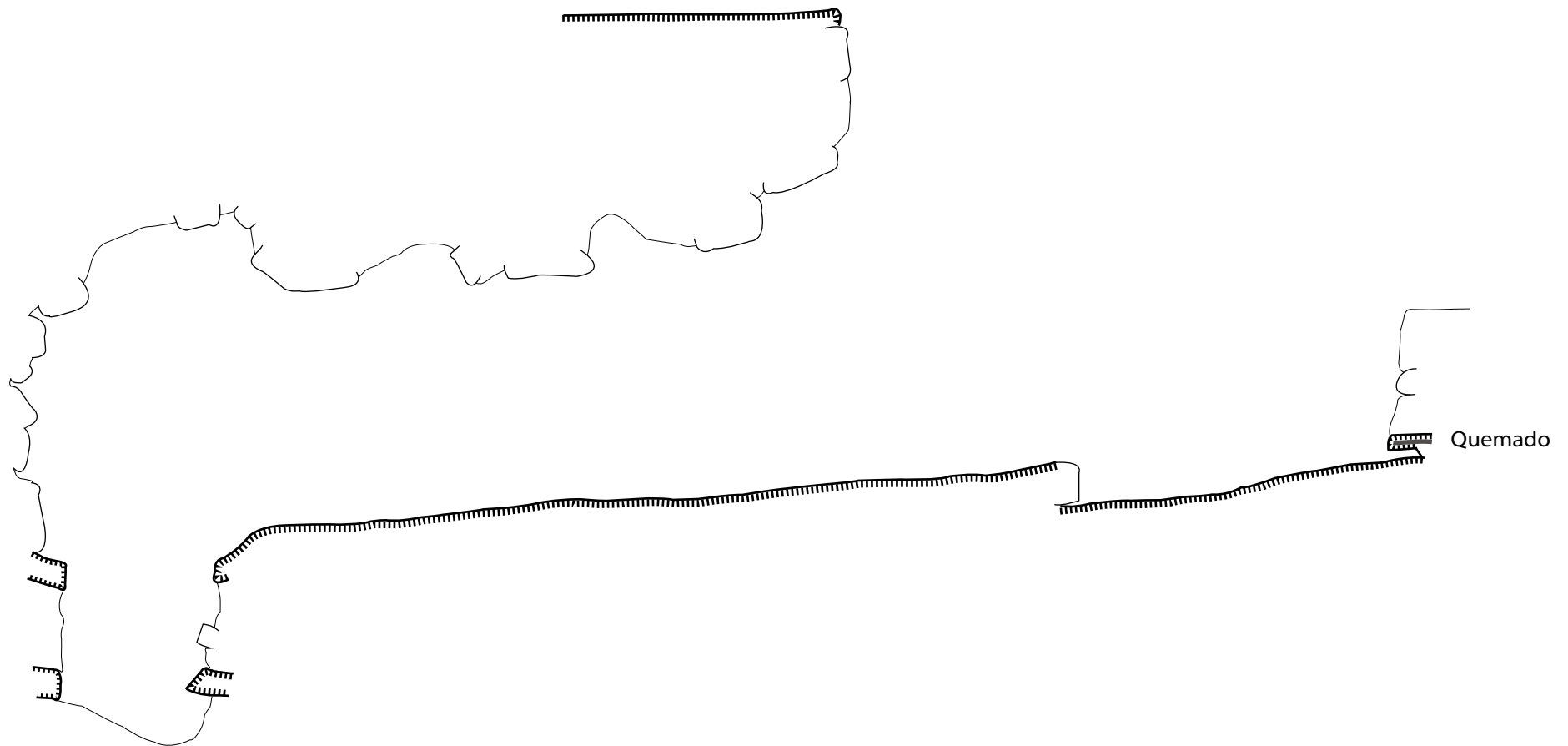
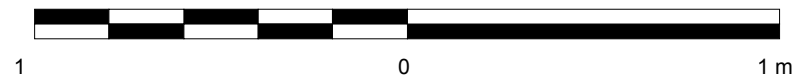


Figura 5.
WK06A Unidades 17-21
Sección del túnel
Dibujo de David Lee y Mary Jane Acuña

Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*
2004



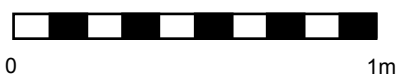
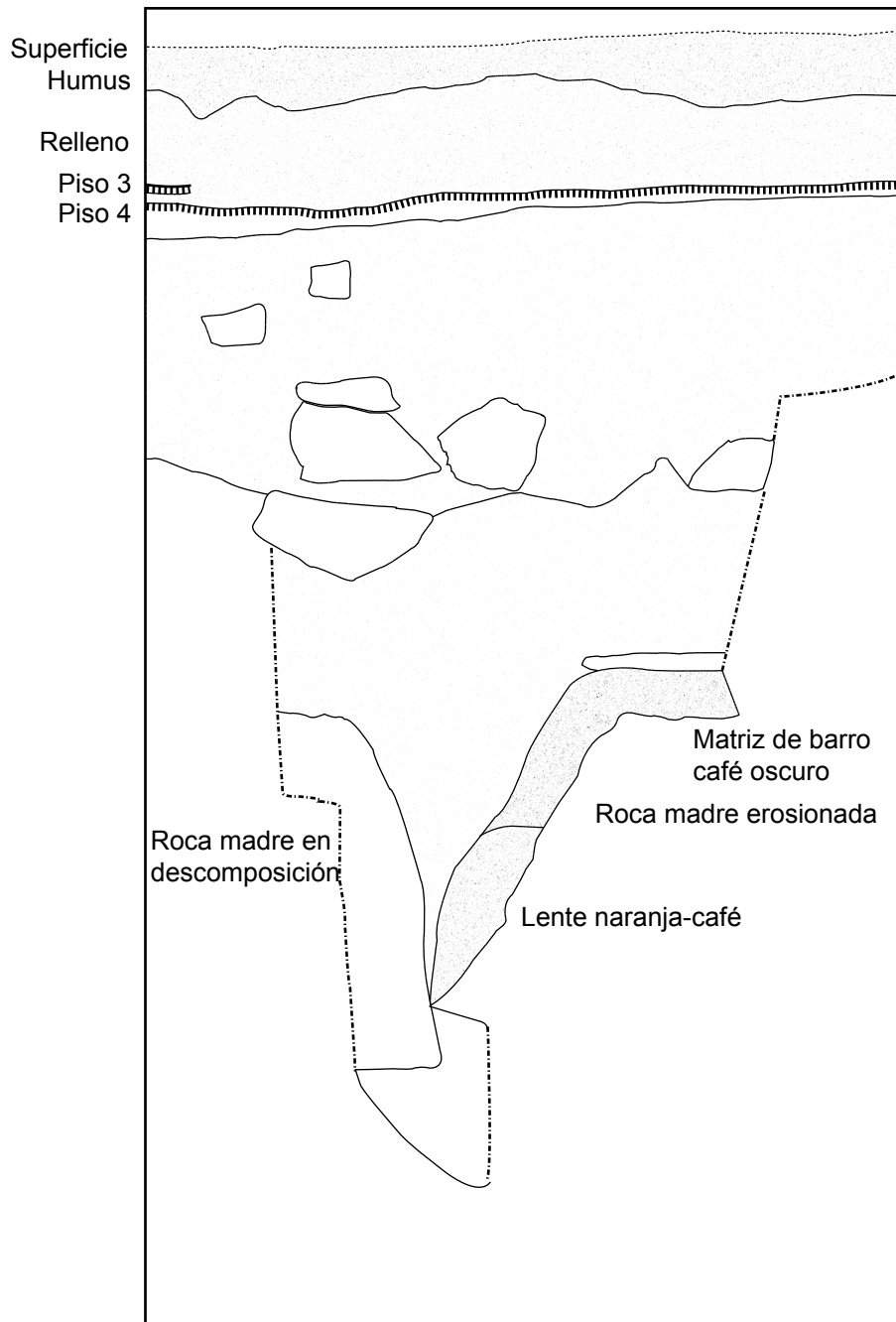


Figura 6.
WK06A-022
Perfil Norte
Dibujo de David Lee y Mary Jane Acuña

Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*
2004

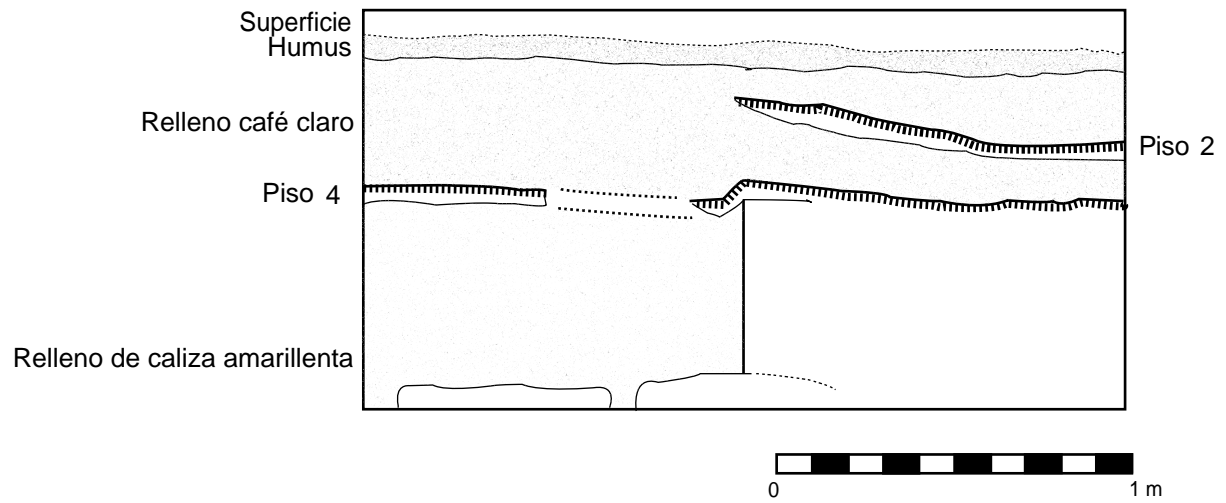


Figura 7.
W K 06A -022
Perfil este
Dibujo de David Lee y Mary Jane Acuña

Proyecto Arqueológico El Perú - Waka'
2004

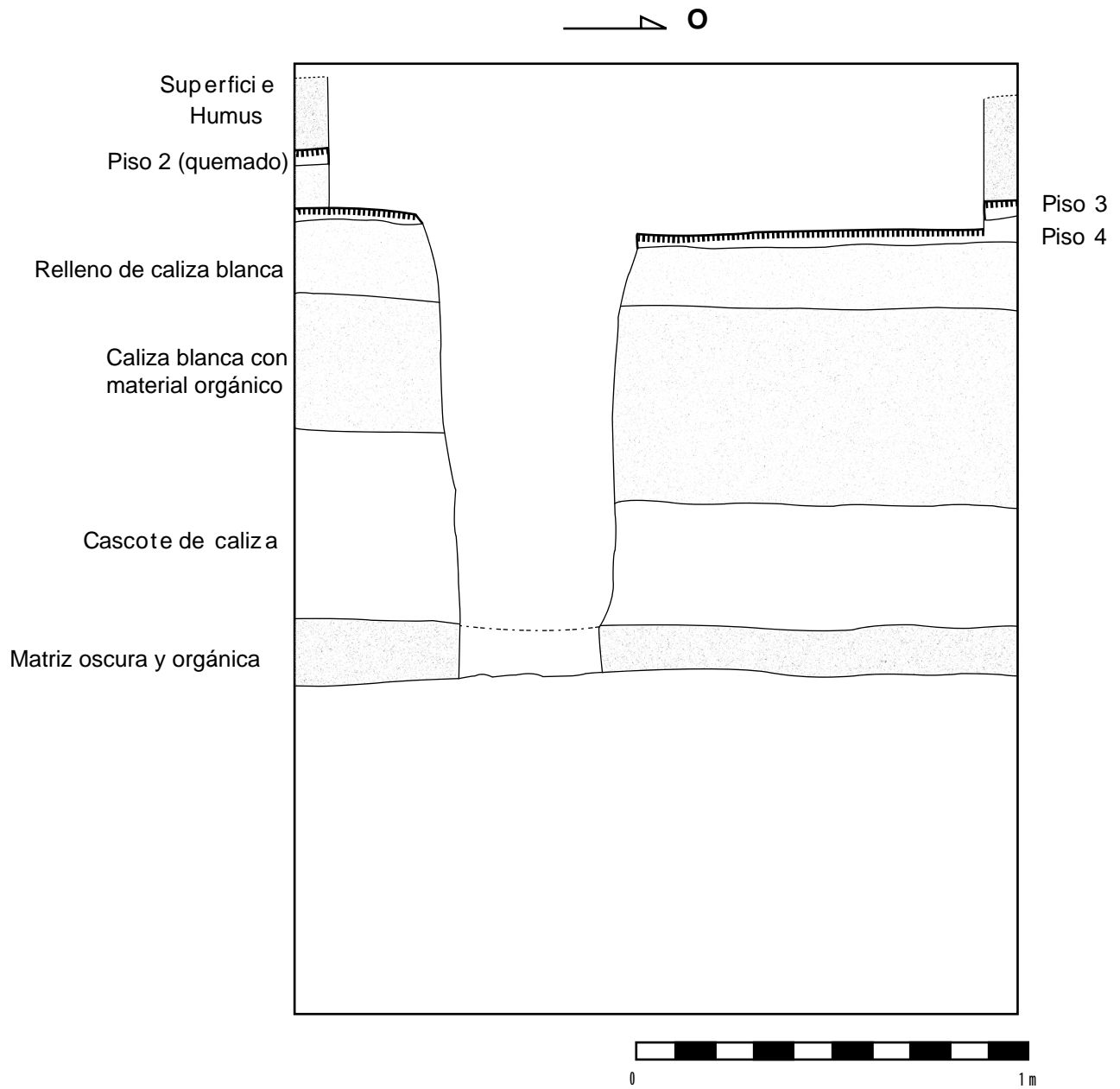


Figura 8.
 WK06A-22
 Sección de rasgo circular
 Dibujo de David Lee

Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*
 2004

WK 06A Unidades y Lotes

UNIDAD	LOTE	NIVEL	RASGO/DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO	CERÁMICA	PEDERNAL	HUESO DE FAUNA	CONCHA	BAJAREQUE	OBSIDIANA	PIEDRA TRABAJADA	HALLAZGOS ESPECIALES	OTROS	
16	44	2	Mezcla de los pisos 5 y 6	8	1			3				Esquina de Estuco_Pintado	
	45	2/3	Piso 6										
	46	3	Estuco del Piso 6 (mezclado)	19							#31-frag de punta.		
	47	4	Piso 7										
	48	4	Relleno y Estuco del Piso 7	144					1		#32		
	49	5	Cámara de la Tumba	Véase la Tabla adjunta del contenido de la tumba									
17	50	3		18	1	1	1		2				
18	51	4	Relleno bajo los bloques de la escalinata (Lote 39)	99	5	1	7		12		#33, 34		
19	52	5	Sección reducida de la Unidad 18 (1.50 m x1.50 m). Cambio de nivel debido al cambio de matriz (no-cultural)	23	5	1	2		11		35, 36		
	54	5/6	Piso 8										
	55		Muro 6- N-S Muro de construcción (?)										
	56		Muro 7- Muro Semi-circular en el extremo N de la unidad										
	57	6	Relleno bajo el Piso 8	21	3	12			2			1 muestra de carbón	
	60		Piso 9										
20	58	5	Relleno bajo el Piso 7	18					1				
21	59	5	Relleno del Túnel sobre el Piso 9	239	12	37	7		4			5 muestras de estuco	
	61	6	Relleno dentro del corte del Piso 9 (adentro del túnel)	40	2	9				1		2 muestras de estuco	
22	62	1	Superficie/Humus	102	1		12		2				
	63	1/2	Piso 1										
	64	2	Relleno sobre el Piso 1 y debajo de este (aprox.)	43	1	1	5	1					
	65	2/3	Piso 2										
	66	3	Relleno del Piso 2 y debajo de este	149	1		4		4				
	67	3/4	Piso 3										
	68	4	Relleno bajo el Piso 3	50	1							1 estuco	
	69	4/5	Piso 4										
	70	5	Rasgo circular cortado en el Piso 4	80	3		8					11 estuco, 2 de piedra de cueva	
	71	5	Relleno bajo el Piso 4	21			1					2 muestras de estuco	
	72	6	Cambio de matriz en el relleno afuera del rasgo circular, 1/2 N de la unidad.	107	5	1	28		2				
	73	5	1/2 N de la unidad bajo el Piso 4	81	5		4						
	74	6	Cambio de matriz en la 1/2 N de la unidad bajo el Piso 4	280	32		87		1		#37		

Tabla 1. Listado de lotes identificados en la Operación WK 06.

VASIJA	#	CERAMICA	PEDERNAL	FAUNA	CONCHA					PERLA	HUMANO	OBSIDIANA	PIEDRA VERDE					OTROS
					Cuentas	Plaquetas	Fragmentos	Mosaico	Otros (Descripción)				Cuentas	Fragmentos	Mosaico	Plaquetas	Otros (Descripción)	
	1	1 tiesto																
	2																	
	3	oeste abajo	5 tiestos			1												3 semillas
	4/5	1 fragmento de la Vasija 3; 1 tiesto				2			4						7 (1 rectilíneas; 6 cuadradas)			1 fragmento de cuarzo
	5	adentro											1					
	5/6/7/8	15 tiestos						6	1 pendiente ovalado	3		1 "pupila"	4 (1 tubular)		30	7 (3 rectilíneas; 4 cuadradas)	1 placa con un "huunal" tallado; 1 disco	1 muestra orgánica
	6	adentro								1								
	9/10	Nivel a	3 tiestos						1 (Strombus: "dientes"	5 (trabajadas)		1 "pupila"	5 (1 tubular)	14		2 (cuadrado)		1 muestra de estuco
		Nivel b	62 tiestos (16 modificados; 46 quemados)									2 (discos)	28 (1 con bandas talladas)	114		3 (cuadrado)	1orejera con diseño floral; 1 elemento dental "tau"	fragmento de estuco rojo
	10	adentro			6 (Spondylus)		2 (Strombus)						16 (1 tubular)					
	11																	
	12	adentro			1 (Spondylus: tubular)								2	1				
	23	adentro			67 (Spondylus: 27 tubulares)	12 (rectilíneas)			pequeñas conchas completas (Strombus)				tubulares; 54 esféricas; 2 acanaladas)					1 muestra de suelo

Tabla 4. Listado de materiales recuperados en el Entierro 8.